

## CONSIDERACIONES ACERCA DE UNA HISTORIA DE LA FILOSOFIA ARGENTINA

por E. SORIANO

La denominación "Historia de la filosofía argentina" debe ser aclarada, pues puede dar lugar a dos interpretaciones diferentes. Que se la considere como disciplina histórica o por el contrario que se la vea como una disciplina filosófica.

Entender la "Historia de la filosofía argentina" como historia equivale a explicarla mostrando cuál es su conexión exterior, cómo unas cosas son efectos de otras. Aquí se objetivizaría lo que hay de filosófico en los pensadores, pues no hay un preguntar temático. Hacemos de lo filosófico algo histórico.

¿Cómo es posible una historia de la filosofía argentina? La noción de posibilidad nos remite a la distinción entre posibilidad fáctica y posibilidad interna.

Fácticamente es posible; lo prueba todo lo que se ha escrito acerca de ella: L. Farré *Cincuenta años de filosofía en Argentina*; C. Estrada *Historia del pensamiento filosófico argentino*; A. Caturrelli *Historia del pensamiento filosófico argentino*, por citar algunos autores de este siglo, y las obras escritas en el siglo XIX (Gutiérrez, Garro y M. Gutiérrez, etc.).

La condición de posibilidad fáctica es que existan historias de la filosofía argentina escritas.

Pero ¿cuál es la condición interna de la historia de la filosofía argentina? Es que haya existido en el pasado filosofía y que siga existiendo en el presente. Porque lo temático es reconocido como temático sólo cuando se le pregunta temáticamente.

¿Existe una filosofía argentina? De la respuesta depende la posibilidad interna de una historia de la filosofía argentina.

¿Cuál es el origen de este filosofar argentino? Fácticamente podemos señalarlo en 1810, pero esto a los efectos de la interpretación temática sólo tiene el valor de un momento dentro del desarrollo del pensamiento. Los lugares y las fechas en un preguntar filosófico significan momentos de un pensar.

Alberini cree que la filosofía argentina hace su aparición después del positivismo, con la reacción antipositivista. La evolución del pensamiento filosófico argentino comenzaría así a principios de este siglo: "No había otra seria filosofía que la expresada en aquellos diálogos <sup>1</sup>". "De semejante modo humilde comenzó el sentido filosófico elevado <sup>2</sup>". Este comienzo que señala Alberini es el de la filosofía elevada, anterior a esta época sólo hay "ideas con un mínimum de filosofía fundamental, esto es, se toma el término en sentido muy amplio y no es estrictamente filosófico. Las ideas procedían del extranjero y tomaban de inmediato una inflexión activa y política, más o menos adaptada al ambiente histórico argentino" <sup>3</sup>.

Había sido tan fuerte el llamado de la historia que los períodos de la filosofía que predominaba iban acompañados por el del momento histórico que atravesaba el país. Así a la escolástica la ubicamos junto con una época colonial, el iluminismo con la emancipación, el romanticismo historicista con la organización nacional, el positivismo con el desarrollo económico, llegando al idealismo.

1 ALBERINI, *Problemas de la historia...* Edic. Universidad Nacional de La Plata, 1968, pág. 122.

2 Idem, pág. 123.

3 Idem, pág. 124.

Este último período no aparece nombrado junto con una etapa del proceso histórico argentino.

Cuando se juzga el carácter filosófico de estos primeros años se lo hace siempre desde un supuesto: lo filosófico es lo que se presenta sólo en forma de sistemas. No necesariamente la filosofía ha de manifestarse como sistema y valga la prueba Parménides que presenta su filosofía en unos versos.

Si la filosofía argentina tiene ese cariz político ¿no será acaso porque ésta era la única forma en que podía presentarse este pensar? El que no fuese especulativo ¿acaso no respondía a una necesidad interna de su filosofar? ¿A cuál? La de asegurar su ser nacional, su argentinidad. Su gran tarea fue la de tratar de constituirse en algo nuevo, en argentino. Cómo se hizo puede ser objetado, pero hay que tener en cuenta que imitar lo inglés, lo francés, era una forma de ser argentino. Sería interesante rastrear la relación que existe entre estas primeras características (sorpresa de ser nación, sentimiento de desprotección) con los futuros temas de la persona, libertad y valores. Pero es cierto que en cuanto a cantidad poco es lo que hay de filosofía. "En la Argentina el historiador se encuentra desorientado. No se puede construir sobre lo que apenas existe"<sup>4</sup>. Hasta aquí hemos realizado la comprobación histórica, de la existencia fáctica de una filosofía argentina, pero temáticamente ¿cómo ha de entenderse esto de filosofía argentina?

"La filosofía, como la ciencia, se ha dicho, no tiene patria o, mejor dicho, no debiera tenerla; pero, no es menos cierto que el filósofo, como hombre, concretamente considerado, la tiene, aun cuando se empeñara en vivir fuera de la historia. . . <sup>5</sup>. La filosofía no tiene patria, nacionalidad, pero el hombre que la hace sí. ¿Qué quiere decir Alberini con esto de que la filosofía no tiene nacionalidad? Porque de ser cierta esta afirmación no habría una filo-

4 Idem, pág. 132.

5 Idem. pág. 108.

sofía argentina, y por lo tanto tampoco existiría una historia de la filosofía argentina, ya que aquélla es su condición.

El hecho de que los filósofos tengan patria no nos saca de la dificultad. Porque una filosofía que fuese nacional sólo porque sus filósofos han nacido en ésta o aquella tierra no sería más que una doxología; porque en vez de preguntar por el contenido, que es lo filosófico, nos estamos refiriendo a los hombres que lo han producido.

En este primer nivel, tal como hemos planteado la cuestión, sería imposible la existencia de una filosofía argentina. El nivel desde donde ha de formularse nuevamente la pregunta por la existencia de una filosofía argentina es anticipada por Alberini: "El hombre de genio *supera determinado nivel histórico*"<sup>6</sup>, mas su actividad no sale de la historia"<sup>7</sup>. ¿Qué nivel histórico se supera? El de la historia en sentido débil. El que la filosofía no tenga patria significa que la filosofía no es historia en sentido débil. Unos párrafos más adelante Alberini sostiene que "el problema de la nacionalidad de la filosofía y el de la influencia de ésta en las relaciones internacionales es un caso del problema más general de las relaciones entre lo particular y lo universal"<sup>8</sup>. El problema de la existencia de una filosofía argentina, es en último caso, el problema que existe entre lo universal y lo particular; es decir que aún no hemos superado este primer horizonte. Sólo saldremos de él si podemos conciliar la esencia universal del pensamiento filosófico con el carácter nacional de la filosofía.

En el primer nivel persiste la oposición y además nos previene del peligro que puede ser una filosofía nacional entendida en este horizonte: "Toda nación tiende a creer que sus valores son los más verdaderos. En otros términos: estos valores son, precisamente, los más ideales, lo que comporta trocar el hecho en de-

6 El subrayado es nuestro.

7 Idem, pág. 109.

8 Idem, pág. 111

recho, lo particular en universal”<sup>9</sup>. El peligro que se corre es el de convertir en paradigma para otros pueblos lo que tiene, a lo mejor, sólo un valor local. Es decir, elevar lo histórico a un nivel racional y universal.

La problemática se agudiza. La pregunta se formula nuevamente: “Si la filosofía es forma universal del pensamiento, ¿en qué sentido cabe calificar de nacional a la filosofía?”<sup>10</sup>. El que la pregunta se haga reiterativa nos va a permitir acceder al segundo nivel: “sin embargo, esta coalescencia de la espontánea creación colectiva y del genio individual vidente, *no excluye que la filosofía, a pesar del factor local, pueda cumplir con su misión de universalidad*”<sup>11</sup>. En este horizonte, la filosofía a pesar del carácter local puede cumplir con su misión de universalidad. Es decir, que siendo filosofía argentina no deje justamente de ser filosofía. En este nuevo horizonte desaparece la oposición universal-particular. La *condición necesaria es que la filosofía argentina sea justamente filosofía, o lo que es lo mismo, universal.*

¿Pero y ese carácter especial que buscábamos en eso de “argentina”? Por lo pronto sólo nos hemos asegurado su ser filosófico. ¿Qué es lo que la hace argentina? “Carácter nacional de una filosofía sólo significa que la meditación sobre los problemas de lo real y de lo ideal puede, en muchos casos, estar movida por determinados modos del sentimiento colectivo. En otros términos: la nacionalidad de una filosofía reside en los motivos psicológicos de la reflexión, pero el resultado de ésta sólo será filosófico en virtud de la objetividad lograda”<sup>12</sup>.

Una filosofía es nacional por los motivos de pensar, a condición que no pierda su objetividad, universalidad. El pensar en su actividad ha de regirse por los principios universales, pero el que

9 Idem, pág. 111.

10 Idem, pág. 113.

11 Idem, pág. 109 (el subrayado es nuestro).

12 Idem, pág. 113.

sea *en* tal o cual ambiente histórico y paisaje geográfico, puede servir de horizonte para una nueva experiencia del ser, no contemplada antes y que tenga una validez universal. Única forma de librarnos del error de convertir una situación histórica en paradigmática, racional y a la vez superar la oposición de lo filosófico como universal y de lo histórico como particular.

Recién hacíamos referencia a un *en*; algunos pensadores oponen a la expresión "Filosofía *de* la Argentina" la de "Filosofía *en* la Argentina". Alberini con su concepto de filosofía argentina supera esta oposición porque para él es *de* y *en*.

Con la expresión "filosofía *en*" se significa la implantación de una filosofía europea destinada a ser aplicada a los problemas nacionales. Pero si todo se limitase a esto ni siquiera habría una filosofía *en* porque eso no sería filosofía sino una objetivación de la filosofía. Por eso es la filosofía siempre "*en*" y "*de*" y no reconoce "patria".

Así es que Alberini no encuentra oposición, a que la filosofía venga de Europa, porque por eso no deja de ser filosofía y el *de* es la inflexión que puede tomar esta filosofía *en* Argentina sin dejar de ser filosofía.